



MARISA COMINETTI

Un mes cargado de emociones para Alfonso Larraín Santa María y su familia ha sido abril de 2026. Y más concretamente esta cuarta semana. El martes 21 el accionista e histórico director de Viña Concha y Toro cerró un ciclo de 57 años en la compañía, que presidió por casi tres décadas. Ese día Larraín (89) concretó su salida de la empresa, aunque solo como parte de su trayectoria laboral, ya que sigue siendo accionista.

Por lo mismo, a la mañana siguiente de la junta de accionistas, de la cual participó de manera *online*, llamó a su hijo Felipe —como tradicionalmente acostumbra hacerlo entre 8 y 8:30 AM— para preguntarle cuándo iba a tener listo el reporte para el directorio de la próxima semana de la sociedad familiar. Otras veces lo hace para informar el precio de la acción de la viña, o bien el valor del dólar, recordando su pasado ADN en la Bolsa de Santiago. En esa época empezó a comprar acciones de Concha y Toro (1967).

Cercanos cuentan que si bien la decisión de dejar Concha y Toro la venía madurando y planificando desde hace tiempo, el martes que se oficializó se emocionó bastante. Un sentimiento que además se sumó al aniversario de matrimonio número 60 con Teresa Vial. Quizás por eso su familia optó por celebrar ayer las “bodas de diamante”, que es el segundo hito que quedará en el recuerdo de este abril de los Larraín Vial.

“Alfonso respira Concha y Toro. No tiene que haber sido fácil este proceso, aunque sabía que era un paso que tenía que dar”, recalcan quienes lo conocen. Pero también es la oportunidad de disfrutar su segunda gran pasión, que es el campo. Cada vez que puede se arranca a Constitución, donde está su “refugio” llamado Quivolgo. Aquí se queda todo el verano. Familiares y amigos creen que ahora irá más seguido y aprovechará de cuidar esas pequeñas viñas que plantó en el campo. Aprovechará, además, de que sus hijos no lo “molestarán por esas pocas viñas que tiene si ya está Concha y Toro”.

En paralelo, seguirá activo en los negocios familiares, presidiendo los dos directorios encargados por un lado del tema accionario de Concha y Toro, Emilia y Viconto, y otro vinculado a la actividad agrícola. Pa-

PRESIDENTE POR CASI 30 AÑOS EN LA VIÑA:

# Los nuevos planes de Alfonso Larraín tras dejar Concha y Toro y el rol de su hijo Felipe en los negocios de la familia



FAMILIA LARRAÍN VIAL

El campo y las sociedades que manejan las inversiones accionarias y agrícolas que concentran los negocios de la familia Larraín Vial serán parte activa de la rutina diaria de Alfonso Larraín.

El matrimonio Larraín Vial cumplió ayer 60 años de matrimonio.

torio pospandemia— en la vicepresidencia. En la junta 2026, la fórmula se repitió.

Felipe Larraín Vial tiene una larga trayectoria en la viña. Entró en 1989 a Concha y Toro y estuvo en el área de exportaciones cerca de 10 años, donde su jefe de entonces era Rafael Guislasasti. Luego se fue a estudiar a EE.UU. y al poco tiempo regresó para impulsar el proyecto Al-maviva. Por 20 años fue gerente general de esta viña *boutique* que nació al alero de Concha y Toro en 1997 en alianza con Barón Philippe de Rothschild.

En 2018 dejó esa administración para estructurar los negocios de la familia y, como antesala de la planificación de su retiro, se dividió en dos “verticales”: el negocio accionario y la operación agrícola. Todo ello a través de una estructura societaria.

En los últimos cuatro años, Felipe Larraín ingresó a los directorios de Concha y Toro, Viconto, Greenvic y Emiliana.

En lo agrícola también es el ejecutivo a cargo. Aquí el foco es principalmente frutícola, donde quieren crecer y ampliar su portafolio, para lo que están apuntando a la plantación de arándanos y kiwis. También están en ganadería y en el sector forestal.

Este año comenzaron a tatar el negocio de la construcción aprovechando que cuentan con algunos terrenos cercanos a ciudades a la zona centro sur del país. Están tirando las primeras líneas y, en caso de que sea atractivo, se inclinarían a incursionar en el desarrollo de primera vivienda.

En paralelo, sus hermanos Alfonso y Rodrigo se han ido vinculando a estas actividades.

EN PLENA ACTIVIDAD

A la mañana siguiente de la junta de accionistas, de la cual participó de manera *online*, Alfonso Larraín llamó a su hijo Felipe para preguntarle cuándo iba a tener listo el reporte para el directorio de la próxima semana de la sociedad familiar.

Alfonso Larraín Santa María junto a su hijo Felipe Larraín, el mayor de los cinco hermanos.



CONCHA Y TORO

sa por la oficina que tienen en la zona de Nueva Costanera casi todos los días.

La posta pasa al mayor

Los Larraín Vial son cinco hermanos: Felipe, María Teresa,

Rodrigo, María Isabel y Alfonso. El mayor es Felipe (59) y es quien ha tomado la posta de su padre. El año pasado, cuando dejó la presidencia, lo reemplazó Rafael Guislasasti, quien a su vez le dijo que lo hacía pero con Felipe —quien ingresó al direc-

cción  
til en  
lones  
lares

16,23



3 | 24

RENTA